



DOMINGOS DE PREPARACIÓN DE LA GRAN CUARESMA

Tres semanas antes que la Cuaresma comienza, entramos en un período de preparación pre-cuaresmal. Es una característica constante de la tradición ortodoxa de los grandes eventos litúrgicos (Navidad, Pascua, Cuaresma), un anuncio previo y una preparación. Reconociendo nuestra falta de concentración, lo mundanal de nuestra vida, la Iglesia llama nuestra atención a la seriedad del evento que se acerca, nos invita a meditar en su significado. Así, antes que podamos poner en práctica la Cuaresma, la Iglesia nos explica su significado.

1. Humildad

Domingo del Publicano y el Fariseo

En la víspera de este domingo (es decir, el sábado por la noche) el libro litúrgico del período cuaresmal, llamado Triodio, se usa por primera vez, y se añaden textos de él a los servicios normales de la resurrección. En ellos se expone y desarrolla el primer tema mayor del arrepentimiento: la humildad.

La lección del Evangelio (Lucas 18:10-14) nos enseña que la humildad es la base del arrepentimiento. La parábola del Publicano y el fariseo representa a un hombre que siempre está contento de sí mismo y que cree cumplir con

todos los requisitos de la religión. Tiene orgullo y confianza en él mismo. En realidad, falsifica el significado de la religión, reduciéndola al cumplimiento externo de requisitos y mide su devoción por la cantidad de dinero que contribuye al templo. Para él la religión es el motivo de su amor propio, de su egoísmo. El publicano se humilla, y su humildad le justifica delante de Dios. “Evitemos, hermanos, las palabras falsas del fariseo,” dice el Kontakio del día, “y aprendamos la grandeza de las palabras humildes del publicano.”

Artículo del Padre Alexander Schmemmann.

